



San José, Costa Rica - Lunes 2 de Julio del 2007

Bienvenido Zelenia [Log](#)**HOY**

[Portada](#)
[Nacional](#)
[Indicadores Económicos](#)
[Acción](#)
[Página dos](#)
[Internacionales](#)
[Bloomberg](#)

[Editorial](#)[Foro](#)[Magazine](#)[Nota de Tano](#)[Columnistas](#)[La Machaca](#)**SEMANALES**[Inversionista](#)[Tecnonegocios](#)[Economundo](#)**SERVICIOS**[Suscríbese](#)[Servicio al cliente](#)[Contáctenos](#)[Mapa del Sitio](#)[Encuesta](#)[✉ Enviar noticia a un Amigo](#)**“Mein Kampf” y Ottón Solís**

8/2/2007

“En fin, así como no hace falta leer ‘Mein Kampf’ para oponerse a sus contenidos, pues los hechos protagonizados por su autor, Hitler, bastan, de igual manera, aunque en una dimensión no tan dramática, los hechos permiten oponerse a este TLC incluso sin leerlo”.

Ottón Solís

Bienvenido sea entonces, señor líder del PAC, al exclusivo “Club Göbbels de la Intolerancia”...

Haciéndonos la vista gorda de lo cómodo que resulta juzgar la historia después de observar sus resultados, obviando el mal gusto de comparar el peor genocidio del siglo XX con un simple tratado comercial y sin indagar aspectos de índole psicológica, implícitos en quien de forma paternalista se arroga la real potestad de dictar a otros, lo que es o no, válido leer.

Aun así, el comentario del señor Solís es intolerante, contradictorio e históricamente incorrecto.

Por más inconveniente que a primera vista nos resulte una idea, el hecho de invitar a rechazarla a priori, sin estudiar su fondo, es en sí mismo una muestra de totalitarismo.

“Para hablar y comer pescado, hay que tener mucho cuidado”: Los nazis son (pues todavía existen) precisamente los “campeones olímpicos” en prohibir lo que los contradice, quemar lo que les resulta incómodo y en literalmente asesinar lo que contraviene su ideología.

Si en algo están de acuerdo connotados académicos de la Segunda Guerra Mundial es en que si más personas de Gran Bretaña y Estados Unidos hubieran leído (y puesto atención) al “Mein Kampf”, este cáncer hubiera sido detectado a tiempo.

Allí se advirtió de la gran tragedia que provino después...

Una versión resumida, traducida al inglés, de esta barbarie fue publicada hasta en 1939 (14 años después del original alemán) por lo que la inmensa mayoría de personas de Occidente nunca tuvieron oportunidad de conocer su perverso contenido.

La historia sugeriría entonces el argumento contrario al del señor Solís: “Si el TLC fuese cercanamente macabro al ‘Mein Kampf’, sería una necesidad imperiosa que todos lo leyéramos”.

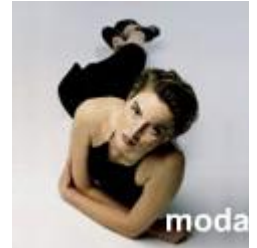
En un mundo globalizado, de Internet y de un total acceso a la información, los nuevos Mein Kampf no tienen que tomarnos por sorpresa.

Esto hace mayor nuestra responsabilidad como ciudadanos pues ahora no tenemos excusas... En estos tiempos, tenemos la oportunidad de “apearnos” a los “mini-Hitlers”, donde sea que se encuentren y apenas asoman sus horribles cabezas.

Eliot Campos Ballard

[✉ Enviar noticia a un Amigo](#)**TIPO DE CAMBIO**

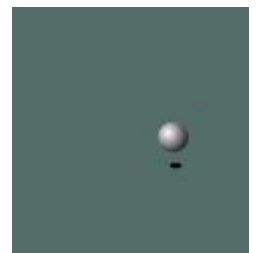
Venta	Compra
¢520,72	¢516,53

**BUSCADOR****ANTERIORES****COLUMNAS****Derechos (Primera parte)**

Marcello Pignatelli

La pulpería del arte

Claudia Barrionuevo





2004 © Periódico La República - Todos los derechos reservados.
Para mayor información escriba a webmaster@larepublica.net
Diseñado por PowerNet International.